



Los peligros del climatismo en Colombia

The dangers of climatism in Colombia

Juan Camilo Perdomo-Marín¹

¹Universidad Santo Tomás, Villavicencio, Meta - Colombia; e-mail: juanperdomo@ustavillavicencio.edu.co

Cómo citar: Perdomo-Marín, J.C. 2025. Los peligros del climatismo en Colombia. *Novum Ambiens*. 3(1):e2821. <http://doi.org/10.31910/novamb.v3.n1.2025.2821>

Artículo de acceso abierto publicado por Novum Ambiens, bajo una Licencia Creative Commons CC BY-NC 4.0

Publicación oficial de la Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales U.D.C.A, Institución de Educación Superior Acreditada de Alta Calidad por el Ministerio de Educación Nacional.

Recibido: 21 de marzo de 2025

Aceptado: 6 de mayo de 2025

Editado por: Estiven Rodríguez

RESUMEN

En este artículo se analizan los desafíos que implica interpretar las narrativas sobre el cambio climático a partir de investigaciones realizadas en Colombia. Se advierte sobre los peligros del climatismo, entendido como una lógica generalizante que tiende a explicar toda problemática social. Por ello, se propone un conjunto de recomendaciones metodológicas y precauciones políticas para abordar el estudio de la crisis climática.

Palabras clave: Cambio climático; Epistemología del clima; Narrativas climáticas; Reduccionismo climático; Vulnerabilidad ambiental.

ABSTRACT

This article analyzes the challenges of interpreting climate change narratives based on research conducted in Colombia. It warns about the dangers of climatism, that is, a generalizing logic under which this issue is seen as the explanation for all social problems. For this reason, a set of methodological recommendations and political precautions is proposed for the study of the climate crisis.

Keywords: Climate narratives; Climate change; Environmental vulnerability; Climate reductionism.

INTRODUCCIÓN

Las ferias del libro son eventos relevantes, ya que contribuyen a moldear la opinión pública respecto a cómo los académicos comprenden determinados temas. Durante uno de estos eventos, García *et al.* (2023) presentaron su libro *Cambio climático y cuidado de la naturaleza*, a partir del cual, fue posible identificar cómo se está abordando el estudio del cambio climático desde las ciencias sociales en Colombia.

Mediante entrevistas, grupos focales y cartografías sociales realizadas con líderes comunitarios, funcionarios y personas en situación

de vulnerabilidad, los autores del texto recopilaron diversas percepciones sobre el cambio climático en distintas regiones del país. El interés por visibilizar las ideas locales frente a este fenómeno responde a la preocupación por identificar sus impactos, lo cual, resulta especialmente valioso, ya que permite articular el conocimiento académico con la ciudadanía. Además, indaga en cómo las comunidades experimentan, interpretan y responden a los desafíos derivados de las variaciones climáticas, un tema poco explorado en las universidades de Colombia.

Analizar el contenido y la estructura argumentativa del libro permite desarrollar profundas reflexiones sobre los desafíos que implica estudiar las narrativas climáticas. A partir de *Cambio climático y cuidado de la naturaleza*, surgen preguntas clave: ¿Qué precauciones deben tener en cuenta los investigadores al interpretar los testimonios sobre el cambio climático? ¿Qué aspectos quedan ocultos cuando se concentra la atención intelectual y política en la crisis climática? ¿Cuáles son los riesgos del climatismo?

La formulación de estos interrogantes resulta fundamental, ya que conduce a precisiones críticas, que pueden enriquecer futuras investigaciones sobre los discursos climáticos.

AGRUPACIÓN IMPRECISA

A lo largo de la primera parte del libro, García *et al.* (2023) articulan las afirmaciones de personas entrevistadas sobre las consecuencias sociales y ecológicas negativas del cambio climático con datos globales y reflexiones de carácter político; sin embargo, los autores no ofrecen un análisis riguroso que permita integrar estos elementos ni corroborar la validez de las relaciones establecidas entre los testimonios citados con los datos climáticos locales. Con frecuencia, dichas declaraciones se limitan a enumerar problemáticas comunitarias heterogéneas, ante las cuales, se sugiere un vínculo con la crisis climática, sin una argumentación suficientemente fundamentada.

Así, el cambio climático se presenta como una categoría que agrupa elementos diversos sin explicar adecuadamente su relación y que reúne datos de manera forzada, dificultando su conexión. Aunque es relevante que el tema de la crisis climática se vincule con la vida cotidiana, el libro deja la impresión de que se responsabiliza al cambio climático de todos los problemas, especialmente cuando se afirma que, por esta:

Se presenta una migración forzada de poblaciones, desintegración familiar, desempleo; en el caso de los animales, desplazamiento hacia territorios poco habituales y desorientación de las aves, junto con la desaparición de animales (venado, pájaros, chuchas, lobos, iguanas, chigüiro, serpientes, especies acuáticas, abejas y luciérnagas y muchos más) y plantas (frailejón en los nevados debido a las lluvias ácidas, cedro, cherte, escoba morada, encino, cerote) y aparición de nuevas enfermedades en los cultivos y plagas (Comunidades corteros de caña de azúcar, Guacarí; productores de plátano, Belalcázar; resguardos de Cumbal-Putumayo, Quillacingas y Mocoa-Pasto; afrodescendientes del Paso, Cesar, y Comuna Ecoturística Cerro de Oro, Manizales) (García *et al.* 2023, p.37).

De este modo, es de gran utilidad considerar cuatro precauciones al momento de analizar narrativas sobre el cambio climático.

1. Reduccionismo: no caer en una representación reduccionista de la relación entre clima y sociedad.

El objetivo del libro resulta paradójico, ya que busca visibilizar los procesos organizativos y la capacidad de agencia comunitaria frente a los impactos del cambio climático, pero retrata a las poblaciones como víctimas pasivas ante sus efectos. Esta representación contrasta con numerosos casos alrededor del mundo, en los que actores locales, en lugar de referirse directamente a la crisis climática, reconocen, de manera crítica, que los desastres son generados y amplificados por problemas de planificación territorial (Grant *et al.* 2015; Lahsen & Ribot, 2022; Ribot, 2022). Asimismo, testimonios de pobladores de regiones de América Latina y el Caribe indican que no siempre se perciben como indefensos ante eventos hidrológicos:

Los habitantes de Carahatas no se consideran necesariamente vulnerables al aumento del nivel del mar (creen tener conocimientos específicos sobre cómo afrontarlo), los de San Andrés creen que pueden utilizar prácticas ancestrales para abordar la creciente escasez de agua dulce, y los residentes de Yumbo no se consideran vulnerables a las inundaciones. En cambio, se encuentran injustamente expuestos a la contaminación, la delincuencia, la deforestación, la inseguridad alimentaria y otros problemas (Lizarralde *et al.* 2021, p. 12).

2. Claridad científica: en el libro se utiliza erróneamente como sinónimos variabilidad climática y cambio climático.

Es incorrecto confundir las oscilaciones naturales del sistema climático en una zona con su transformación reciente, causada por actividades humanas. Fenómenos, como sequías, incendios forestales, olas de calor, inundaciones, huracanes y el deshielo glaciar, entre otros, forman parte de la variabilidad natural del planeta. La influencia de factores antropogénicos en estos eventos no se puede determinar a partir de un suceso individual, sino que requiere un análisis mediante modelos climáticos o meteorológicos,

que comparen cambios históricos en frecuencia, magnitud e intensidad de dichos fenómenos, a lo largo de varias décadas.

No se debe olvidar que el planeta ha atravesado periodos naturales de calentamiento, durante los cuales, desaparecen las capas de hielo polares, así como fases de enfriamiento, en las que los glaciares se expanden. La reconstrucción paleoclimática indica que las anomalías climáticas observadas en las últimas décadas solo pueden ser explicadas por los cambios en la composición química de la atmósfera, provocados por la quema de combustibles fósiles.

3. Reflexividad y heterogeneidad: es esencial reconocer que las descripciones locales sobre el cambio climático nunca son neutras.

Los autores del libro omiten que las narrativas sobre este tema poseen un estatus discursivo complejo, lo cual, impide que sean interpretadas de manera literal. Es fundamental destacar que las personas no conocen el cambio climático únicamente a través de la experiencia empírica; por el contrario, sus percepciones se construyen a partir de la intersección de vivencias y fuentes de información heterogéneas (noticias, mitos, mapas satelitales, entre otras), que responden a metas y contextos locales (Hastrup, 2016; Perdomo, 2025a). En consecuencia, resulta necesario explorar cómo las comunidades se apropian de este discurso de forma contextualizada.

Considerando lo anterior, la prioridad excesiva asignada al cambio climático en los testimonios citados en *Cambio climático y cuidado de la naturaleza* (García *et al.* 2023) resulta cuestionable, dado que múltiples investigaciones señalan que, para las comunidades locales, la crisis climática constituye solo uno entre diversos problemas que enfrentan (Cohen & Bond, 2022; Conway *et al.* 2019; Huntington *et al.* 2019; Mehta *et al.* 2022; Otto *et al.* 2024). De hecho, estudios realizados en América Latina y el Caribe han documentado, entre autoridades, líderes y residentes locales, una amplia pluralidad de perspectivas sobre las causas, implicaciones y responsabilidades en torno a las amenazas climáticas; por ejemplo, se ha observado que, si bien algunos líderes locales vinculan la crisis climática con problemáticas sociales, “rara vez asociaron el cambio climático con pérdidas materiales o la destrucción de sus hogares e infraestructuras” (Lizarralde *et al.* 2021, p. 6).

En una investigación realizada en Colombia, Lizarralde *et al.* (2020) señalan que para las personas el deterioro ambiental no siempre está relacionado con la crisis climática:

Los riesgos más importantes a los que se enfrentan están vinculados con la pobreza y las precarias condiciones de vivienda, más que con una mayor exposición a factores relacionados con el clima. Los residentes locales identifican la falta de infraestructura urbana y los problemas socioeconómicos, que tienen repercusiones recurrentes en la vida cotidiana, como sus necesidades más apremiantes. Los efectos del cambio climático, en cambio, se consideran acontecimientos inciertos y esporádicos que no requieren una atención con la misma urgencia (Lizarralde *et al.* 2020, p. 920).

En contraste con la certeza con la que García *et al.* (2023) representan las percepciones locales sobre el cambio climático en Colombia, estudios realizados en India revelan que diversos actores, como científicos, líderes políticos y comunidades locales, sostienen diversas narrativas y expresan dudas sobre su capacidad para identificar el cambio climático. Esto se debe a que experimentan y conceptualizan, de manera heterogénea, las incertidumbres asociadas con las fluctuaciones naturales, el conocimiento de sus impactos y las consecuencias sociopolíticas (Mehta *et al.* 2022).

4. Juego de espejos: se recomienda prestar atención a las dinámicas intersubjetivas de la investigación social, ya que existe una diferencia entre lo que la gente dice y piensa.

En la experiencia de campo, los investigadores no recogen opiniones completamente transparentes, ya que su presencia influye en la forma, el contenido y los motivos, con los cuales, las personas entrevistadas comunican sus ideas. Los testimonios obtenidos en conversaciones y entrevistas emergen de una negociación lingüística, en la que las comunidades apropian el lenguaje académico y traducen sus nociones locales a nuevas categorías (Swancutt & Mazard, 2016; Rabinow, 1992; Wagner, 1981). Es fundamental reconocer este juego de espejos, pues las comunidades rurales suelen hablar del cambio en el clima, pero rara vez emplean el término cambio climático.

En el siguiente fragmento se evidencia la necesidad de reflexionar críticamente sobre la manera en que se llevó a cabo este estudio:

En las percepciones de las comunidades, el cambio climático se revela como una consecuencia de una construcción histórica del desarrollo socioeconómico global del pasado-presente y futuro, producto de la industrialización, el consumismo y la comercialización, la explotación de hidrocarburos, el alto crecimiento demográfico, la deforestación, la utilización de agroquímicos en los cultivos, el inadecuado uso de los suelos y el imaginario acerca de la tierra como fuente de recursos naturales ilimitados, entre otras actividades antrópicas. A la base de todo ello, el hombre se ha encubierto en una cultura depredadora de todas las formas de vida, ha contaminado la tierra y desarrollado actividades que producen gases de efecto invernadero de tal celeridad, que supera la capacidad de la tierra para procesarlos, afectando las condiciones atmosféricas y climáticas (García *et al.* 2023, p. 37).

¿Esta es realmente la forma en que las personas entrevistadas entienden el cambio climático, o se trata de una respuesta influenciada por el enfoque y el lenguaje utilizados por los investigadores al formular sus preguntas? Este interrogante resulta relevante, ya que otras investigaciones sobre el cambio climático en Colombia han adoptado enfoques más reflexivos; por ejemplo, en el estudio de Lizarralde *et al.* (2020), se destaca que los líderes comunitarios, rara vez, emplean términos como resiliencia y adaptación, lo que sugiere que:

Sospechamos que cuando los encuestados usaban estos términos, estaban reflejando nuestras propias oraciones o tratando de entender lo que queríamos decir con ellas (...) ¿Los participantes del proyecto estaban adoptando el vocabulario de los investigadores en un intento de comunicar sus propias

necesidades y promover sus propios intereses? ¿Estábamos siendo condescendientes con los residentes locales al imponer un nuevo idioma? (Lizarralde *et al.* 2020, p. 910).

DESCENTRALIZAR EL CAMBIO CLIMÁTICO

Las etnografías clásicas y modernas realizadas por antropólogos tienden a describir a las «sociedades no occidentales» sin hacer referencia a la violencia colonial que permeaba su vida cotidiana. Se cometería un error similar si, en la actualidad, el investigador centrara exclusivamente su atención en el cambio climático; por ejemplo, para millones de campesinos en Colombia, la disputa por sus derechos territoriales representa una preocupación más urgente que la lucha contra el cambio climático, puesto que un énfasis en este problema global no resuelve sus problemas locales; por el contrario, puede desviar la atención o generar respuestas ineficaces.

Huntington *et al.* (2019), un grupo de académicos Inuit (miembros de una comunidad indígena del Ártico), critican el énfasis en el estudio del cambio climático en comunidades indígenas, ya que este tipo de investigación suele estar limitado a la perspectiva del académico externo. Esta orientación conduce a ignorar o simplificar las discusiones comunitarias y las experiencias cotidianas relacionadas con la salud, el empleo y los impactos de las industrias extractivas:

Un enfoque excesivo en el clima por sí solo genera ciertos tipos de agendas de mitigación, a saber, la reducción de los gases de efecto invernadero por parte de naciones y corporaciones en el Norte Global, en lugar de abordar cuestiones múltiples e interrelacionadas conectadas con la salud, la pobreza, la educación, la viabilidad económica, la vitalidad cultural y la justicia (Huntington *et al.* 2019, p. 1218).

Por esta razón, Huntington *et al.* (2019) hacen un llamado urgente a descentralizar el enfoque sobre el cambio climático global, proponiendo que se analice dentro de un contexto amplio, que considere las diversas necesidades, intereses, riesgos y problemáticas locales. Esta crítica resulta relevante en el contexto colombiano.

La crisis ya está en los territorios. En 2023, se llevó a cabo un evento organizado por diversas organizaciones ambientalistas del país (Tavera, 2023). Entre los panelistas invitados se encontraba la líder de una asociación de mujeres indígenas del Putumayo. El moderador le pidió que hablara sobre la tragedia de Mocoa con relación al cambio climático. Ella, no abordó directamente la crisis climática, sino que se centró en los problemas locales de planeación y en el apoyo comunitario a los damnificados. Luego, dirigió su intervención hacia los principios, desafíos y metas del proceso organizativo al que pertenecía; su lucha colectiva por la ampliación territorial; la preservación del conocimiento tradicional y el cuidado de las huertas. Al finalizar, el moderador conectó su relato con sus propias ideas sobre el cambio climático y las reparaciones internacionales.

El aspecto por destacar en el ejemplo anterior es que las personas prefieren hablar de otros temas más allá de la crisis climática, pues

cuentan con otros lenguajes, conocimientos y urgencias. Por ello, es fundamental aprender a escuchar a otros sin intentar que sus testimonios se ajusten a nuestras propias ideas.

NO TODO ES CAMBIO CLIMÁTICO

Al centrar la atención intelectual y política en el cambio climático puede pasar desapercibido que no todos los problemas sociales están vinculados con esta crisis. De hecho, dicha generalización puede tener efectos políticos adversos; por ejemplo, la principal causa de la pérdida de diversidad en las poblaciones de vertebrados no es el cambio climático, sino la destrucción de hábitats y la sobreexplotación (Caro *et al.* 2022). Considerar las variaciones en las especies únicamente como respuestas pasivas ante la crisis climática puede generar respuestas ineficaces e impedir el análisis de sus distintas capacidades y limitaciones de adaptación en un planeta en constante transformación. Enmarcar el cambio climático como la mayor amenaza para la humanidad y la vida resulta problemático, ya que dificulta crear y evaluar soluciones frente a un problema sobredimensionado y difuso

En el libro *Cambio climático y cuidado de la naturaleza*, de García *et al.* (2023), se ejemplifica el peligro de lo que Hulme (2023) denomina *climatismo*, una corriente de pensamiento que considera que todo es cambio climático. Esta lógica se reproduce en el texto al afirmar, sin evidencia científica, que la tragedia de Mocoa fue causada por el cambio climático. Además, se presentan testimonios aislados sobre esta crisis sin realizar un análisis histórico profundo. Cabe señalar que, para muchas comunidades, la lucha contra el cambio climático no constituye una prioridad política; sin embargo, recurren a ese discurso porque puede ser la única vía para captar la atención de los académicos, o bien porque responden a la presión y las expectativas de activistas, investigadores y periodistas.

CABALLOS DE TROYA

Al abordar el tema de cambio climático es posible reconocer las buenas intenciones de activistas, investigadores y periodistas; no obstante, la ausencia de una revisión crítica ha contribuido a la popularización de narrativas altamente problemáticas en Colombia, como la denominada «crisis global del agua» y la «migración climática».

Primero, según Puy & Lankford (2024), los reportes sobre la crisis global del agua, aunque difundidos por instituciones prestigiosas, presentan deficiencias, puesto que se basan en una teoría polémica dentro de la comunidad científica: las *Fronteras Planetarias*. Si bien existen inseguridades hídricas a escala local, agravadas por el aumento en la demanda de recursos hídricos, la narrativa totalizante de una crisis “global” no se sostiene con los datos disponibles y omite diversas incertidumbres metodológicas, como lo señala Perdomo (2025b). Además, abordar esta problemática desde una escala global dificulta la formulación de recomendaciones políticas pertinentes, a nivel regional o local, donde se manifiestan los impactos.

Según Linton & Saadé (2024), el problema de cuantificar el balance hídrico a escala global radica en que esta operación analítica genera cifras desconectadas de las dinámicas sociales contextuales. Calcular los límites físicos de los recursos del planeta produce una percepción de escasez, al destacar la brecha entre disponibilidad y demanda. Este diagnóstico tiende a promover, como solución, la reducción de la demanda hídrica e incentivar al uso más eficiente, lo cual, favorece a las instituciones que comercializan soluciones de infraestructura e instrumentos económicos de corte neoliberal, terminando por controlar quién puede acceder y beneficiarse del recurso hídrico. De este modo, al advertir sobre la crisis “global” del agua, se ignoran y se eluden las discusiones sobre los problemas estructurales que afectan su uso a nivel local, los cuales, requieren respuestas políticas urgentes, tales como:

La redistribución de la riqueza, la ruptura del oligopolio de la industria de servicios de agua, el enfrentamiento a los conglomerados de ingeniería que dictan la infraestructura hídrica mundial y el traslado del control sobre los recursos hídricos de las agencias estatales a las autoridades políticas locales y a los propios usuarios del agua (Linton & Saadé, 2024, p. 500).

Segundo, durante las últimas décadas se ha popularizado la narrativa de que el cambio climático actúa como un “multiplicador de amenazas”. Se argumenta que esta crisis representa uno de los mayores peligros para la seguridad mundial. Según esta perspectiva, el aumento de eventos meteorológicos extremos intensificaría la violencia, la competencia por recursos y la migración, lo cual, desestabilizaría a los gobiernos al proyectarse millones de refugiados climáticos intentando cruzar fronteras.

Esta narrativa carece de respaldo sólido por parte de la comunidad científica, ya que la migración es un fenómeno multicausal, es decir, no se puede explicar únicamente por el clima. Además, las proyecciones sobre desplazamientos futuros vinculados al clima presentan serias limitaciones metodológicas y suelen omitir factores políticos e históricos contextuales que influyen en el comportamiento humano (Boas *et al.* 2019; Durand-Delacre *et al.* 2021).

De hecho, el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC, 2022) reconoce que “en el corto plazo, los conflictos violentos y, por separado, los patrones migratorios, estarán impulsados por las condiciones socioeconómicas y la gobernanza, más que por el cambio climático” (B.3.1).

Es momento de que activistas, académicos y periodistas en Colombia reconozcan que, aunque la narrativa sobre el aumento de la migración climática parece denunciar las inequidades globales, también puede desviar la atención de problemáticas locales, de los actores políticos responsables y de las soluciones inmediatas (falta de planeación agrícola, gestión del riesgo y acceso a servicios básicos). Asimismo, puede fomentar actitudes racistas que estigmatizan a las personas migrantes, en lugar de promover el apoyo y la protección humanitaria frente a un fenómeno inherente a la vida social.

En conclusión, las ciencias sociales deben evitar caer en el climatismo, a fin de que el cambio climático no se convierta en un tema difuso. En años anteriores, el desafío político frente a la crisis consistía en convencer a las personas de su existencia y denunciar la indiferencia ante los impactos globales, derivados de la quema de combustibles fósiles. El reto actual radica en identificar los peligros concretos del cambio climático, reconociendo, al mismo tiempo, que no todos los problemas ambientales o sociales se pueden atribuir exclusivamente a esta crisis.

REFERENCIAS

- Boas, I., Farbotko, C., Adams, H., Sterly, H., Bush, S., Wiegel, H., Ashraf, H., Baldwin, A., Bettini, G., Blondin, S., De Bruijn, M., Fröhlich, C., Gioli, G., Guaita, L., Hut, E., Jarawura, F. X., Lamers, M., Lietaer, S., Nash, S. L. y Hulme, M. (2019). Climate migration myths. *Nature Climate Change*, 9(12), 901-903.
- Caro, T., Rowe, Z., Berger, J., Wholey, P., y Dobson, A. (2022). An inconvenient misconception: Climate change is not the principal driver of biodiversity loss. *Conservation Letters*, 15(3), e12868. <https://doi.org/10.1111/conl.12868>
- Cohen, D. y Bond, D. (2022). "Towards a Theory of Climate Praxis: Confronting Climate Change in a World of Struggle." *Crisis Under Critique*. Edited by Didier Fassin and Axel Honneth, pp. 271-292. Columbia UP.
- Conway, D., Nicholls, R. J., Brown, S., Tebboth, M. G., Adger, W. N., Ahmad, B., Biemans, H., Crick, F., Lutz, A. F., De Campos, R. S., Said, M., Singh, C., Zaroug, M. A., Ludi, E., New, M., y Wester, P. (2019). The need for bottom-up assessments of climate risks and adaptation in climate-sensitive regions. *Nature Climate Change*, 9(7), 503-511. <https://doi.org/10.1038/s41558-019-0502-0>
- Durand-Delacré, D., Bettini, G., Nash, S., Sterly, L., Gioli, H., Hut, G. E., Boas, I., Farbotko, C., Sakdapolrak, P., de Bruijn, M., Tripathy Furlong, B., van der Geest, K., Lietaer S. y Hulme, M. (2021). *Climate Migration Is about People, Not Numbers* (2021) Steffen Bohm and Sian Sullivan (eds), *Negotiating Climate Change in Crisis*, pp. 63-81 Cambridge, UK: Open Book Publishers.
- García, L., García, M., Baquero Torres, M. I., Cardona Acevedo, M., Soto Vallejo, I., Amaya Castaño, G. C., Cardona Lozano, A. M., Fernandez Jaramillo, A. M., Esteban Torres, A., Jaramillo Marín, C., Tipaz Tipaz, E. A., Ospina Maldonado, L., Galviz López, L. M., Caruso Ascárate, M. E., La Rota Almarío, M. M., Salazar Montaña, M. Y., Arias Ortega, M. Á., Díaz Mejía, N., Morales Palacio, S. M., Mora Sandoval, S. R.,... González, C. (2023). Cambio climático y cuidado de la naturaleza. Fondo Editorial Universidad de Manizales.
- Grant, S., Tamason, C. C., y Jensen, P. K. M. (2015). Climatization: A critical perspective of framing disasters as climate change events. *Climate Risk Management*, 10, 27-34. <https://doi.org/10.1016/j.crm.2015.09.003>
- Hastrup, K. (2016). *Climate Knowledge: Assemblage, Anticipation, Action*. *Anthropology and climate change: From Actions to Transformations*. Edited by Susan A. Crate and Mark Nuttall, pp. 35-57. Routledge: New York & London
- Hulme, M. (2023). Climate change is not everything: liberating climate politics from alarmism. *Global Environmental Politics* (2024) 24 (2): 170–173. Online ISSN: 1536-0091 https://doi.org/10.1162/glep_r_00748
- Huntington, H.P., Carey, M., Apok, C., Forbes, B. C., Fox, S., Holm, L. K., Ivanova, A., Jaypoody, J., Noongwook, G., Stammer, F. (2019). Climate change in context: putting people first in the Arctic. *Reg Environ Change* 19, 1217–1223 <https://doi.org/10.1007/s10113-019-01478-8>
- Intergovernmental Panel on Climate Change [IPCC]. (2022). *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [H.-O. Pörtner, D.C. Roberts, M. Tignor, E.S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Löschke, V. Möller, A. Okem, B. Rama (eds.)]. Cambridge University Press. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA, 3056 pp.
- Lahsen, M., y Ribot, J. (2022). *Politics of attributing extreme events and disasters to climate change*. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change*, 13(1), e750. <https://doi.org/10.1002/wcc.750>
- Linton, J. y Saadé, M. (2024). Global water and its (anti)political consequences. *Water Alternatives* 17(2): 491-509
- Lizarralde, G., Bornstein, L., Robertson, M., Gould, K., Herazo, B., Petter, A., Páez, H., Díaz, J. H., Olivera, A., González, G., López, O., López, A., Ascui, H., Burdiles, R., y Bouchereau, K. (2021). Does climate change cause disasters? How citizens, academics, and leaders explain climate-related risk and disasters in Latin America and the Caribbean. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 58, 102173. <https://doi.org/10.1016/j.ijdr.2021.102173>
- Lizarralde, G., Páez, H., Lopez, A., Lopez, O., Bornstein, L., Gould, K., Herazo, B. y Muñoz, L. (2020). "We said, they said: the politics of conceptual frameworks in disasters and climate change in Colombia and Latin America", *Disaster Prevention and Management*, Vol. 29 No. 6, pp. 909-928. <https://doi.org/10.1108/DPM-01-2020-0011>

- Mehta, L., Nicolai, H. y Srivastava, S. (2022). *The politics of climate change and uncertainty in India*. Routledge: NY
- Otto, L., Srivastava, S., Price, R., Scoones, I. y Mehta, L. (2024). Why policy makers need to stop treating climate change in isolation. <https://www.ids.ac.uk/opinions/why-policy-makers-need-to-stop-treating-climate-change-in-isolation/>
- Perdomo, J. (2025a). The Struggle to Anticipate the Future: Political Uses, Technological Approaches and Moral Debates on Climate Change. *Environmental Reviews*. <https://doi.org/10.1139/er-2024-0048>
- Perdomo, J. (2025b). *The new tower of babel: Divergent water quantification in the Southwestern United States*. *Water Alternatives* 18(1): 103-124.
- Puy, A. y Lankford, B.A. (2024). *The water crisis by the Global Commission on the Economics of Water: A totalising narrative built on shaky numbers*. *Water Alternatives* 17(2): 369-390.
- Rabinow, P. (1992). *Reflexiones sobre un trabajo de campo en Marruecos*. Ediciones Júcar. Barcelona.
- Ribot, J. (2022). Violent silence: framing out social causes of climate-related crises. *The Journal of Peasant Studies*, 49:4, 683-712, <https://doi.org/10.1080/03066150.2022.2069016>
- Swancutt, K y Mazard, M. (2016). Anthropological Knowledge Making, the Reflexive Feedback Loop, and Conceptualizations of the Soul. Swancutt, K y Mazard, M. (Eds.) *Social Analysis*, 60 (1): 1-17.
- Tavera, E. (2023). La crisis ya está en los territorios: diálogos con periodistas y sociedad civil sobre pérdidas y daños. <https://climatetrackerlatam.org/Oportunidades/La-Crisis-Ya-Esta-En-Los-Territorios/>.
- Wagner, R. (1981). *The invention of culture*. Chicago: University of Chicago press.